

**RELATEMÁTICOS.
CUENTOS PARA DISFRUTAR CON LAS MATEMÁTICAS**

Margarita Marín Rodríguez
margaritamarinrodriguez@gmail.com
Profesora jubilada de la Universidad de Castilla-La Mancha, España

Núcleo temático: V. Recursos para el aprendizaje y la enseñanza de las matemáticas

Modalidad: Comunicación Breve

Nivel educativo: Primaria

Palabras clave: competencia matemática, cuentos matemáticos, resolución de problemas, aprendizaje significativo.

Resumen

Los recursos literarios constituyen un poderoso aliado de los docentes para motivar y fomentar el desarrollo de la competencia matemática. En cuentos, novelas y poesías con temática científica, los contenidos matemáticos se presentan en un contexto y con una razón de ser, arropados por la trama. Esta situación facilita su comprensión y aprendizaje significativo. Además, el empleo de estos contenidos por parte del o los protagonistas para resolver sus conflictos genera en el aprendiz una actitud positiva hacia la materia, a la vez que comienza a valorarla en su vida cotidiana.

Por estas razones, se presenta un conjunto de veinte cuentos escritos exprofeso para disfrutar con la geometría, la aritmética y la estadística, que se estudian en los últimos cursos de Primaria del currículo escolar español. Están dirigidos a aprendices de ocho a doce años, fundamentalmente, y a cualquier persona que desee deleitarse con las matemáticas a través de un relato que las incorpora en su trama.

Algunos de estos relatos han sido evaluados en dos clases de quinto de Primaria y se recogen las opiniones de los escolares al respecto, dadas a través de un cuestionario.

Introducción

Disfrutar haciendo matemáticas es un placer que, en principio, parece reservado a mentes brillantes en el campo científico. Sin embargo, cualquier maestro debe ser capaz de enseñar matemáticas fomentando la inclinación y querencia por las mismas. Con ello conseguirá que sus alumnos sean realmente competentes en matemáticas.

A priori, matemáticas y disfrute, matemáticas y emociones, parecen muy alejadas, aunque cualquier persona recuerda que en sus años de escolarización mantenía una relación de amor y odio con las matemáticas. Con el paso del tiempo, lo lógico es aumentar el primero y disminuir el segundo, pero lo lógico no siempre es lo real. Además, esta situación de amor odio, o actitud positiva o negativa hacia las matemáticas escolares, está en correlación con las notas conseguidas

como demuestran diversas investigaciones (Auzmendi, 1992; Cornell, 1999; Marín-Rodríguez et al., 2006) lo que agrava o mejora la situación. Como bien dicen Hersh y John-Steiner (2012: 313) las personas no nacen con una aversión por las matemáticas, sino que aprenden a cogerles manía en el colegio.

Por esta razón, los maestros deben de recibir una formación matemática inicial esmerada y profunda que les permita dominar los contenidos, ser capaces de diseñar actividades ricas en matemáticas y ser expertos en el conocimiento y empleo de recursos varios, para fomentar el desarrollo de la competencia matemática en su alumnado de Primaria.

Por su parte, los recursos y materiales didácticos son herramientas fundamentales en el proceso de enseñanza del docente y en el proceso de aprendizaje de los alumnos, procesos que todo maestro debe dominar. Ahora bien, su valor didáctico depende tanto de la concepción del propio recurso y/o material como del buen uso que se haga de ellos dentro de los objetivos marcados y las estrategias didácticas diseñadas.

Entre los muchos recursos y materiales con los que cuenta un docente destacan los recursos literarios: cuentos, canciones, relatos, poesías que «tocan» directamente los sentimientos de los niños facilitando el aprendizaje de los conceptos que vehiculan.

Debido a estas razones, esta comunicación describe una serie de cuentos, escritos ex profeso, para enseñar y aprender matemáticas en las aulas del último ciclo de Educación Primaria —niños y niñas de 8/9 años a 11/12 años— del actual sistema educativo español, así como su evaluación por los escolares de quinto de Primaria.

Se ha estructurado la comunicación en tres epígrafes: a) qué supone ser competente en matemáticas, b) qué nos ofrecen los textos literarios y cómo los segundos contribuyen al desarrollo de la primera y c) Relatemáticos y su evaluación.

Competencia matemática

La alfabetización o competencia matemática, necesaria en la formación de los ciudadanos, es un objetivo que debe preocupar tanto a docentes en las aulas como a gestores y directores del actual Sistema Educativo en nuestro país. Todos somos conscientes de que nuestros trabajadores serán competentes en la Europa del libre mercado laboral si tienen la formación matemática necesaria para la Sociedad en la que vivimos.

Pero esta formación matemática adecuada se conseguirá si somos consecuentes con dos hechos significativos:

1º «‘Saber’ matemáticas es ‘usar’ las matemáticas» (NCTM, 1991:7).

2º La docencia de la asignatura debe poner su acento en el desarrollo de competencias y no en la transmisión de los conocimientos matemáticos que conforman el currículo escolar.

De hecho, países como Holanda fundamentan la enseñanza/aprendizaje de las matemáticas en lo que se denomina *educación matemática realista* de la que puede decirse, a nivel global, que solo los contenidos matemáticos que puedan conectarse con el mundo real serán útiles como punto de partida para la educación matemática (Goffree, 2000). Igualmente, países de lengua inglesa como Reino Unido y Estados Unidos llevan insistiendo en las conexiones matemáticas con la realidad como base fundamental para la enseñanza y el aprendizaje de la misma (Cockcroft, 1985; NCTM, 1991, 2004).

Así mismo, en nuestro país, la LOGSE en primer lugar y las sucesivas leyes en Educación en segundo término han insistido en la necesidad de incorporar al currículo escolar la resolución de problemas de la vida cotidiana.

Luego, esta alfabetización o competencia matemática consiste no sólo en saber los contenidos matemáticos sino, fundamentalmente, en saber usarlos en el mundo real, como ya al principio de la década de los noventa reclamaba el National Council of Teachers of Mathematics (NCTM, op. cit.), es decir, ser capaces de *matematizar*, verbo que indica el proceso de hacer matemáticas y que consta de dos pasos fundamentales:

- a) el proceso de matematización horizontal que implica traducir los problemas desde el mundo real al matemático,
- b) el proceso de matematización vertical que implica la resolución del problema traducido mediante la utilización de sus conceptos y destrezas matemáticos.

Igualmente, según la OCDE (2004), la *competencia matemática* supone el dominio de las capacidades individuales del aprendiz para analizar, razonar y comunicar eficazmente en la formulación y resolución de problemas matemáticos en una variedad de contextos y situaciones.

Por tanto, la consecución de esta competencia matemática por el aprendiz será posible siempre que la enseñanza ponga el acento en el propio aprendiz y la construcción de sus aprendizajes, en vez de en la mera transmisión de los contenidos curriculares. Y en este proceso de adquisición intervienen cuatro variables fundamentales: a) el papel del profesor; b) la actitud del aprendiz; c) las estrategias de aula elegidas; y d) los recursos empleados y las actividades a desarrollar con y a partir de los mismos.

Recursos literarios y competencia matemática

¿Quién no se ha sentido atrapado en un relato, inmerso en la magia de su trama, disfrutando con su lectura que nos aísla y envuelve como un manto protector? Leer para disfrutar es el comienzo; después el aprendiz empieza a leer para aprender, reflexionando sobre la lectura realizada.

La atracción provocada por un relato, una novela, se convierte en una poderosa motivación que incita a sumergirse en las páginas del libro para averiguar más sobre las vivencias de los protagonistas. Y si este relato en su trama incorporase contenidos matemáticos, el lector se interesaría por ellos debido a esta motivación originada. Sirva como ejemplo el siguiente pasaje de la novela *El planeta de los simios*:

«...Como permanecía desconcertada, retomé la libreta con autoridad y me la cedí, esta vez sin protestar. ¿Cómo no había utilizado antes aquel sencillo recurso? Reuniendo mis recuerdos escolares, tracé la figura geométrica que ilustra el teorema de Pitágoras...el efecto que produjeron en Zira fue extraordinario. Su hocico se volvió púrpura y lanzó una violenta exclamación... Entre Zira y yo se acababa de establecer una comunicación espiritual por medio de la geometría».
(Boulle, 2001: 135-141)

En este texto se aprecia la universalidad del lenguaje matemático al usar el protagonista el teorema de Pitágoras como medio de comunicación con la doctora simia y así hacerle comprender su racionalidad. Porque el lenguaje matemático es el lenguaje científico por excelencia entre civilizaciones técnicas por muy diferentes que sean. Pero ¿cuál es esa figura geométrica del teorema de Pitágoras que tanto impacto causó a la doctora simia? Es el momento de actuar el profesor y enseñar el teorema. Los aprendices ya están motivados y a la espera del conocimiento. Por mi experiencia de aula y la reflexión realizada sobre la utilización de los recursos literarios en la enseñanza de las matemáticas, se puede concluir que estos nos ofrecen aspectos metodológicos importantes en el proceso de enseñanza/aprendizaje, como son:

- Motivar a la lectura y al aprendizaje.
- Contextualizar los contenidos matemáticos.
- Hacer múltiples conexiones matemáticas.
- Valorar la utilización de las matemáticas en la vida cotidiana.
- Fomentar la actitud positiva hacia las matemáticas.
- Ser un elemento aglutinador de contenidos de diversas disciplinas.

Y se propone su utilización en el aula para:

- Aprender mejor, significativamente, con comprensión.
- Aprender a matematizar, reflexionando cómo lo hacen otros.

Es decir, se propone utilizar los recursos literarios para desarrollar la competencia matemática, descrita en el epígrafe superior, mediante un adecuado método de trabajo en el aula basado en los siguientes aspectos:

- estrategias de aula de tipo heurístico,
- unas actividades bien pensadas y estimulantes a partir de la lectura del texto elegido.

Para ello, en primer lugar, se leerá el libro para disfrutar; disfrutar de su trama, de su estilo, de sus personajes. Es decir, se debe leer, comprender y recrear el relato, hasta que texto e ilustraciones cobren vida ante los ojos y la mente de los lectores. Con ello se contribuye al desarrollo de su competencia lectora.

A continuación, y durante el tiempo que sea necesario, se mantendrá un diálogo interactivo con los escolares para analizar los conceptos matemáticos emergentes a lo largo del relato y así fomentar el razonamiento y comunicación matemáticos. Por último, se realizarán actividades en pequeño y gran grupo, que estén en consonancia con el texto, lo que facilita un aprendizaje cooperativo y colaborativo.

En artículos de la autora (Marín-Rodríguez, 2006, 2009), se recogen algunos títulos de novelitas para Primaria, clasificados por ciclos, que presentan contenidos matemáticos idóneos para ser explotados en el aula. Lo importante es aprender a leer cualquier texto con ojos matemáticos.

Relatemáticos

Si apasionante es la aventura de leer con ojos matemáticos, mucho más es la de escribir relatos con contenido matemático. Cualquier docente con un poco de imaginación lo habrá comprobado por sí mismo. Y la ventaja de escribir nuestros propios relatos es evidente: se acomodan perfectamente a nuestras necesidades didácticas.

Por esta y las razones expuestas en los epígrafes superiores, comencé a escribir cuentos matemáticos para escolares de los últimos cursos de Primaria del actual sistema educativo español. Los primeros han sido cuentos con y sobre contenidos geométricos, propios de esos cursos, por dos motivos: 1) son los de temática más escasa en el mercado editorial, y 2) el entorno que nos rodea es geométrico y el aprendiz debe aprender a observarlo, analizarlo y valorarlo. Estos cuentos están publicados con el título de *Relatemáticos. Cuentos para disfrutar con la geometría* (Marín-Rodríguez, 2016).

En el siguiente libro, *Relatemáticos II. Cuentos para disfrutar con la aritmética y la Estadística* (Marín-Rodríguez, 2017), los relatos se centraron en los contenidos aritméticos y estadísticos de los mismos cursos. Lo que iguala a ambos libros es su estructura y el número total de cuentos en cada uno: 10.

Estos dos libros de relatos matemáticos tienen las siguientes características que los diferencian de otras obras de temática similar:

1. Se dirigen directamente a *niños y niñas de 8 a 12 años*, con ganas de aprender por su cuenta y empezar a mirar el mundo con ojos matemáticos. Para ello, se ha cuidado mucho el lenguaje con el fin de que sea accesible a los pequeños.
2. Cada cuento está acompañado de una pequeña *descripción del contenido* matemático en el que se centra y de unas *propuestas para observar y razonar* matemáticamente. Estas propuestas se ofrecen a dos niveles: para principiantes y para expertos. Es decir, lees, comprendes, aprendes y practicas lo aprendido.
3. Puede ser *utilizado por padres* bien para disfrutar con sus hijos de relatos de contenido matemático específico, bien para estimularlos en el aprendizaje matemático y la observación del mundo aplicando estos conocimientos.
4. Puede ser *utilizado por cualquier docente* en su clase para motivar, contextualizar, estimular y repasar el estudio de las matemáticas.
5. Incorporan los apartados de «*Soluciones*» y «*Glosario de términos matemáticos*».

Al estar diseñados ambos libros con el objetivo inicial de ser obras de lectura autónoma por los aprendices matemáticos en la edad reseñada, en la introducción se les aconseja que empiecen por leer y saborear los cuentos, dejándose cautivar por ellos. Al finalizar, deben preguntarse qué le pasaba al protagonista y cómo lo solucionó.

En una segunda lectura, ya estarán preparados para realizar las propuestas para observar y razonar matemáticamente en situaciones que se plantean en la vida cotidiana. Solo deben mirar el apartado «*Soluciones*» una vez que ellos ya las hayan obtenido y así puedan comprobar la bondad de sus razonamientos.

Si el lector es un adulto, primero leerá los relatos para disfrutar con ellos y, posteriormente, para intentar recordar sus aprendizajes matemáticos escolares con las propuestas. Si en algún momento la memoria le fallase, puede recurrir al «*Glosario de términos matemáticos*» que contiene el libro.

En cualquier caso, lo importante es que el futuro lector sepa que tiene en sus manos un libro atípico sobre contenidos matemáticos, escrito para disfrutar y jugar con las matemáticas y aplicarlas en el mundo real.

Como muestra de estos relatos matemáticos, en el Anexo I se ofrece el cuento «Los juegos de Gonzalo y Pitufu» escrito con el objetivo de ilustrar el aprendizaje de los cuerpos de revolución.

Opiniones de alumnos de quinto de Primaria sobre Relatemáticos

A lo largo del curso 2014/2015, el profesor Javier Tamayo (colegio Santa María del Pilar de Madrid) me abrió las puertas de la clase de 5º A de la que era profesor de Matemáticas.

Esta clase estaba formada por 30 escolares que se entusiasmaron con la idea de ayudarme a mejorar los relatos, para que fuesen lo más comprensible y aprovechables a nivel matemático por ellos, sin perder su magia textual. Por tanto, se entregaron con pasión a la lectura y posterior evaluación de los cuentos mediante un cuestionario.

Solo leyeron los cuentos cuyo contenido geométrico estaba en consonancia con el curso que realizaban, bien para repasar los contenidos ya abordados, bien para motivar los nuevos aprendizajes.

Después de la lectura y debate sobre un cuento concreto, se les pasaba el cuestionario de nueve preguntas recogido en el Anexo II. Del diálogo mantenido después de la lectura de cada cuento, se deduce que el desarrollo de la competencia lectora personal influye poderosamente en la adquisición del contenido matemático vehiculado por el texto. Igualmente, trabajar las Matemáticas mediante un recurso literario es reconfortante para los aprendices con algún problema en la asignatura, pues consideran que «no están haciendo matemáticas». Esta creencia les libera de su actitud negativa y les facilita el aprendizaje.

Para finalizar, unas breves pinceladas sobre los resultados arrojados por el cuestionario pasado sobre el cuento «Los juegos de Gonzalo y Pitufu».

El 82,14 % de la clase «se pone contento» leyendo un cuento que trata sobre matemáticas. Y el 85,71 % leería «a veces» más cuentos de temática matemática. Lo que mejor han entendido a través del cuento es la esfera y otros cuerpos geométricos (el 85,71 %). Lo que peor han entendido es «ninguno» elegido por el 78,57 %. El 17,85 % señala que lo que más les ha gustado es que «tenga un gato»; y lo que menos se expresa en respuestas de tipo emocional dadas por el 100 % de la clase, de las que sobresale «nada» por el 57,14 %.

En resumen, un cuento es capaz de aunar aspectos cognitivos y afectivos, lo que permite utilizarlos como herramienta poderosa de aprendizaje matemático. Los contenidos tienen una razón de ser y una utilidad inmediata, por lo que es lógico comprenderlos y aprenderlos, emulando con ello al protagonista que resolvió el conflicto a partir de este dominio conceptual.

Como bien decía Borges: «Los libros son las alfombras mágicas de la imaginación», ¡usémoslos para imaginar matemáticas!

Referencias bibliográficas

Auzmendi, E. (1992). *Las actitudes hacia la matemática/Estadística de las Enseñanzas Medias y Universitarias*. Bilbao: Editorial Mensajero.

Boulle, P. (2001). *El planeta de los simios*. Madrid: Suma de Letras, S.L.

Cornell, C. (1999). I hate math! I couldn't learn it, and I can't teach it! *Childhood Education*, 75, 1.

Cockcroft, W.H. (1985). *Las matemáticas sí cuentan*. Madrid: MEC

Goffree, F (2000). Principios y paradigmas de una «educación matemática realista». En N. Gorgorió, J. Deulofeu y A. Bishop (coords.), *Matemáticas y educación. Retos y cambios desde una perspectiva internacional*, Capítulo 9, pp. 151-167. Barcelona: Graó.

Hersh, R.; John-Steiner, V. (2012). *Matemáticas. Una historia de amor y de odio*. Barcelona: Editorial Crítica.

Marín-Rodríguez, M. (2006). Las matemáticas de una novela. *SIGMA*, 29, 159-172.

Marín-Rodríguez, M. (2009). Matemáticas y Literatura, un binomio perfecto. *UNO, Revista de Didáctica de las Matemáticas*, 50, 47-63

Marín-Rodríguez, M. (2016). *Relatemáticos. Cuentos para disfrutar con la Geometría*. Madrid: Editorial Verbum.

Marín-Rodríguez, M. (2017). *Relatemáticos II. Cuentos para disfrutar con la aritmética y la estadística*. Madrid: Editorial Verbum.

Marín-Rodríguez, M.; Lirio Castro, J.; Calvo Montoro, J. (2006). *Proyecto Kovalevskaya. Investigación matemático-literaria en el aula de Primaria*. Madrid: MEC-CIDE.

NCTM (1991). *Estándares curriculares y de educación matemática*. Sevilla: S.A.E.M. THALES.

NCTM (2004). *Principios y Estándares para la Educación Matemática*. Sevilla: S.A.E.M. THALES.

OCDE (2004). *Learning for tomorrow's World: First results from PISA 2003*. Paris: OCDE

Anexo I

Los juegos de Gonzalo y Pitufu

(Marín-Rodríguez, M., 2016: 49-54)

¿Alguno de vosotros tiene una mascota? Sí, ¡me alegro! Educadla bien, no os vaya a ocurrir lo que le pasó al pobre Gonzalo con la suya. Os lo cuento.

Gonzalo es un chaval atlético que estudia 5º de Primaria y le encantan los deportes, sobre todo los que emplean un balón. Hace un par de años, por Navidad, sus tíos le regalaron una mascota: un precioso gato de angora, peludo y suavecito, que se hacía un ovillo en el regazo de Gonzalo. Como os podéis imaginar, Gonzalo estaba encantado con su mascota y decidió llamarle Pitufu.

Al pasar el tiempo, el gato fue creciendo y convirtiéndose en el compañero inseparable del chico, sobre todo para hacer travesuras, como decía mamá. A Pitufu también le volvían loco los cuerpos redondos: pelotas, balones, ovillos... Todos les servían a la pareja para jugar.

—¡Venga, Pitufu! Vamos al parque a marcar unos goles. Tú vas a ser el portero y yo el que tira — decía con entusiasmo Gonzalo a la vuelta del cole.

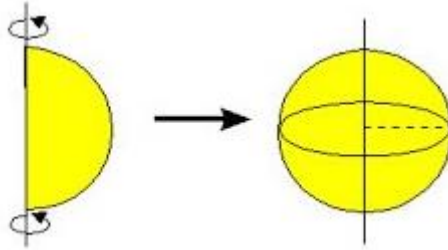
Lo que él desconocía eran los pensamientos del gato. Fijaos en qué cavilaba Pitufu:

«Este Gonzalo se cree que a mí me gusta el fútbol. ¡Qué va! Lo que a mí me encanta es observar cómo rueda la pelota y contemplar la trayectoria seguida, pues según la impulse así se dirige a un lado u otro, aunque a veces me llevo sorpresas cuando jugamos en un terreno pedregoso. Me echo carreras con ella, intento cogerla y se escapa. Hay que ser muy hábil para vencer a un cuerpo redondo».

Un día Gonzalo llegó todo emocionado del colegio y entró en casa llamando a voces a su gato:

—¡Pitufu, ven!, ¿dónde estás? ¡Tengo que enseñarte lo que he aprendido hoy! —gritaba contento. El gato apareció estirándose, no le gustaba nada que le sacaran de su siesta vespertina, y se dirigió hacia Gonzalo ocupado en sacar unos curiosos palitos de su cartera.

—Pitufu, te voy a explicar por qué los cuerpos redondos se llaman también cuerpos de revolución —y poniendo cara de profe continuó diciendo—: ves este palo, fíjate: a lo largo de la parte superior he pegado medio círculo, por lo que ahora ese trozo de palo es el diámetro del círculo; entonces giro el palo muy, pero que muy deprisa... ¿qué ves? ¡Una esfera! —explicaba el chiquillo con toda ilusión.



Como en casa mamá había prohibido los balones, Pitufó se las apañaba haciendo rodar los esqueletos del papel higiénico y el de cocina cuando se acababan. Este esqueleto es un útil cilindro de cartón que entretenía mucho a nuestro gato, pero un día descubrió los ovillos de lana de la labor de mamá.

Un ovillo de lana es un cuerpo esférico más blandito y suave al tacto que una pelota. «¡Qué maravilla!», pensó Pitufó el día que los encontró, «con estas bolas sí que voy a jugar bien y además en casa, sin pasar frío en el parque».

Pronto Gonzalo se unió al juego con los ovillos: le lanzaba uno y el gato saltaba elegantemente a por él. Casi nunca fallaba y cada vez el niño tiraba más alto y a sitios más complicados. Podéis imaginaros que, aparte de cómo quedaba de maltrecho el pobre ovillo, la pareja empezó a romper varios adornos de la casa. Esto disgustó mucho a mamá y le costó a Gonzalo quedarse más de un día sin postre.

—¡No es justo, mamá! Si yo me quedo sin postre por haber roto la figura de porcelana, Pitufó también debe quedarse sin algo de comida, pues jugábamos los dos y además fue él quien empujó la pieza al suelo al saltar por encima de ella.

—¡Bien pensado! —dijo la madre—. Esta noche Pitufó cenará su leche en un plato liso.

¡Pobre gato! Acostumbrado a su cuenco que tenía forma de tronco de cono con bastante capacidad, la cena de esa noche le resultó excesivamente escasa. Tanto que sobre las tres de la mañana se puso bajo la ventana a maullar a la luna, otro de sus cuerpos esféricos favoritos, para cantarle su hambre gatuna.

Todos los habitantes de la casa, excepto Gonzalo, decidieron no volver a reducir la cena del gato hiciera lo que hiciera, sino convencer al niño para que no jugaran dentro de casa con esferas o de lo contrario... regalarían el gato.

Y así, este esférico cuento a su fin ha llegado.

Anexo II

Cuestionario sobre el valor del cuento para aprender Matemáticas

Nombre y apellidos:

Colegio:

Fecha:

Título del cuento leído:

Queremos ayudarte a mejorar tus aprendizajes matemáticos y para ello necesitamos SABER TU OPINIÓN SOBRE EL VALOR DEL CUENTO COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA. Te rogamos que seas totalmente sincero o sincera en tus contestaciones.

1.- El cuento me ha parecido (*elige todas aquellas respuestas que mejor expresen tu opinión*):

- | | | |
|-------------|-----------|---------------|
| . divertido | . difícil | . un rollo |
| . ameno | . fácil | . interesante |

2.- Que el cuento trate sobre matemáticas me pone (*elige todas aquellas respuestas que mejor expresen tu opinión*):

- | | | |
|--------------|--------------|----------------|
| . triste | . contento/a | . indiferente |
| . nervioso/a | . aburrido/a | . preocupado/a |

3.- A mi entender, los contenidos matemáticos que trata el cuento son:

4.- Lo que más me ha gustado del cuento ha sido:

5.- Lo que menos me ha gustado del cuento ha sido:

6.- El concepto matemático que mejor he entendido después de leerlo ha sido:

7.- El concepto matemático que peor he entendido después de leerlo ha sido:

8.- Me gustaría leer más cuentos sobre matemáticas:

- | | | |
|-----------|-----------|---------|
| . Siempre | . a veces | . nunca |
|-----------|-----------|---------|

9.- Escribe cualquier otra opinión sobre el cuento o las matemáticas que desees decirnos.